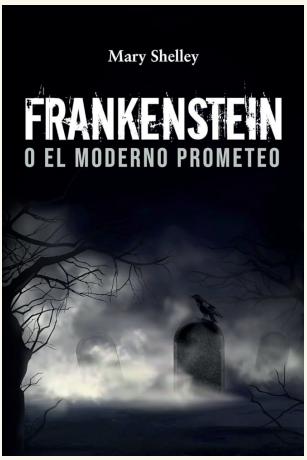
RESEÑA DE LIBRO



Frankenstein o el moderno Prometeo
Mary Shelley
Editorial Random House Mondadori
1818, 2006

Camila Gastelumendi*

Víctor Frankenstein era un joven entusiasta con enorme curiosidad por las ciencias biológicas y el cuerpo humano. Se obsesionó con la idea de crear vida y para eso compuso una criatura con partes de distintos cuerpos humanos muertos, podridos y deformes. Luego de mucho esfuerzo y dedicación, logra inyectarle el soplo de vida a la criatura y, seguidamente, aterrado por su propia creación, la abandona.

La criatura va descubriendo su cuerpo, sus sentidos, la hermosura e inmensidad de la naturaleza que la acompaña y contiene, descubre personas y sus afectos (observándolas a escondidas) y, sobretodo, descubre lo sola que está en el mundo. Ella quiere amistad, amor y reconocimiento. Sin embargo, luego de recibir rechazos, maltratos y ataques, comienza a sentir frustración, ira y deseos de destrucción y venganza hacia la humanidad y, principalmente, hacia su creador.

Víctor, por su parte, vive una constante pesadilla de persecución que lo atormenta profundamente. Cree que *el monstruo* ha destruido la casa donde lo creó y dejó, que aparecerá en cualquier momento a pedirle algo, que nadie le creerá si cuenta acerca de él y que espera que haya muerto. La idea de su creación consumada lo tortura internamente y, luego de un tiempo, la propia creación comienza a torturarlo pues ha entendido que fue creada por él y abandonada a su suerte.

* Psicoanalista de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP), y actual secretaria de Comunidad y Cultura en la misma institución. Magister en psicología social por la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil). Licenciada en psicología clínica por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
<camila.gastelumendi@gmail.com>

En un momento, ambos se encuentran. La criatura reconoce sus ataques hacia Víctor —pues se ha encargado de matar a personas que él amaba— e intenta razonar con su creador, haciéndole un pedido que haría que sus ataques cesaran:

> *Exijo que crees a una criatura de otro sexo que sea tan monstruosa como yo. (…) Seremos dos engendros aislados del resto del mundo, pero por eso precisamente estaremos más unidos.* (p. 166)

E insiste:

> *Si carezco de vínculos afectivos, el odio y el mal se adueñarán de mí; el amor de un semejante destruirá la causa de mis crímenes y me convertiría en alguien de cuya existencia nadie sabría.* (p. 168)

Víctor logra ser convencido por la criatura y acepta, pero nunca concreta lo prometido. Le era imposible volver a crear vida sin sentir que excedía su propia condición humana; además, nada le garantizaba que las dos criaturas juntas se refugiarían solas en alguna lejanía sin hacer daño. Ante el pedido no concretado, el monstruo arde en rabia y envidia, y vuelve al ataque: mata a la reciente esposa de Víctor, Elizabeth, en su noche de bodas. Esta vez, Víctor decide intentar matar a su creación y comienza la persecución a través del hielo y de la nieve que va dando final al libro.

¿Qué es realmente lo que persigue al joven creador a lo largo de la obra? A mi modo de ver, Frankenstein es perseguido por el duelo de haber perdido su propia humanidad. Abusar del poder omnipotente de la ciencia, someter a la naturaleza, revivir partes cercenadas de cuerpos muertos y buscar la realización personal tiránica sin medir ninguna consecuencia, fueron acciones que rebasaron lo humano en Víctor. Además, no reconocer al otro e ignorar la dignidad del ser creado, también alejaron al creador de la posibilidad de alojar lo diferente en él. Los humanos **somos finitos**, incompletos y asumir que la vida termina nos libera de la carga de sostenernos eternamente. Además, somos seres en relación con otros, creando vínculos en armonía y conflicto, conscientes e inconscientes. Nada de eso —finitud y contacto—, le dio Víctor a su monstruo. Y al no dárselo, él mismo, también y sin saberlo, se quitó esos rasgos de humanidad. La persecución final de Víctor al monstruo le va devolviendo a él mismo esa condición perdida. Este emblemático libro está cargado de mutaciones y transformaciones. En Víctor, notamos un humano que va encegueciéndose por el deseo de buscar ser un arrogante creador. Podemos notar gran esperanza e ilusión al inicio de su relato, que fueron convirtiéndose en sufrimiento y tortura profunda, luego de consumar su creación. Al monstruo, le tocó ser compuesto a partir de partes muertas fragmentadas hasta constituir una sola criatura viva; relevante transformación. Al inicio de su vida fue descubriendo el mundo con ilusión y esperanza, enten-

diendo que era afecto y reconocimiento lo que más deseaba, pero que, luego de recibir rechazo y maltrato, pasa a sostener una tarea de destrucción cargada de placer y culpa.

La profunda sensibilidad con la que Mary Shelley escribe su obra prima a los 21 años, permite sentir a personajes con dolores monstruosos, lo que a su vez, ha permitido que sus lectores, a lo largo de más de 200 años, puedan lidiar con sus propios sufrimientos mundanos y sorprenderse con las interrogantes de esta autora sobre la condición humana, siempre compleja y siempre mutable.